

Marcelina Almeida.—Cuando la critica literaria tiene por objeto corregir los defectos que tiene la produccion que cae bajo el escolpelo de la critica, esta es provechosa para el autor de cualquiera escrito.

Cuando esa critica tiene por fin el insulto y la personalidad, el que en ella se ejercita pierde todo el derecho que tiene el primero para censurar, por que la censura es solo movida por la envidia, ó por la Zaña que siente contra la persona, contra quien lo ejercita.

En nuestros pueblos americanos donde la carrera del escritor publico esta sembrada de espinas, los insultos y las personalidades hacen desmayar á mas de una

inteligencia privilegiada, cortando el vuelo de las que podrian mas tarde dar paz y gloria á la patria, en vista de lo que todos los días se practica.

La produccion de Doña Marcelina Almeida está muy lejos de ser una obra maestra, pero si tiene defectos no es el medio de corregirlos la denigracion que de la autora hace el comunicado que apareció en la *Republica* bajo el rubro de *Telesfora*.

El que critica debe poner al pié de la critica su *autorizada* firma, para que el publico sepa á que aternese; por que hay una gran verdad encerrada en estas palabras. *Es muy facil criticar muy dificil producir.*